

# El Liberal

ÓRGANO DEMOCRÁTICO DE LA ISLA DE MENORCA.

## Preios de suscripcion

En toda la isla, un mes.	1.50
En el resto de España, trimestre.	5.00
Ultramar, un año.	30.00
Extranjero, id.	48.00
Repúblicas Hispano-Americanas, id.	48.00
Número suelto	0.10

## Pesetas

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle Nueva, núm. 24, pral.

Despacho: de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

## Preios de los anuncios

En la primera plana y gacetas	25 cts. línea
En cuarta plana	12 1/2 id.
Comunicados	25 id.
Rebaja proporcionada al número de inserciones.	
Los suscritores á mitad de precio.	
Contrata especial para publicaciones periódicas.	

AÑO I.

Mahon, miércoles, 30 de Noviembre de 1881.

N.º 129.

## EL CONGRESO

Otra vez el ejército sobre el tapete. No se habla más que de escalas de reserva; de soldados y de pronunciamientos. Parece que estamos en estado de sitio, decía ayer un diputado ministerial, y tenía razón. La cartera del general Martínez Campos está sitiada. No tardará en rendirse.

El consecuente general no gana para sustos. Le deja en el Senado el general Pavía y le toma en el Congreso el Sr. Canalejas. ¡Pero qué distinto! El general del 3 de enero gastó en salvas toda la pólvora; el elocuente diputado demócrata-progresista ha hecho blanco sobre blanco. Después de la interpelación del Senado, el ministro de la Guerra pudo salir regocijado y orgulloso, diciendo: ¡leoncillos, á mí! convencido de que la jaula no estaba abierta; después de la interpelación de ayer sentirá en el alma no poder mandar al Sr. Canalejas al cuartel de inválidos, ya que éste puso tanto empeño en invalidarle como ministro.

Este deseo no será generoso, pero se explica. El furor del general debe ser tan grande, que si no se siente capaz de un nuevo Sagunto, no le reconocemos.

Porque el discurso del Sr. Canalejas no fué discurso.

Fué... una serie de descargas de artillería.

Tres horas y media duró el fuego.

Los que sueñan con sesiones de una semana y discursos de un día se felicitaban de que el Sr. Canalejas hablase tanto tiempo sin que la palabra correctísima le faltase, ni el interés le abandonase: los que creen que sesenta minutos bastan y sobran para decirlo todo, solo encontraban un defecto en el discurso del joven diputado: la extensión.

Poniéndole otros, habrían sido injustos. El Sr. Canalejas que se ensayaba ayer en la elocuencia parlamentaria, eligiendo, no el camino que lleva á los demócratas á reñir batallas de familia, sino el que les conduce á triunfos más ó menos brillantes, pero siempre valiosos, demostró que une á su elocuencia y su talento la habilidad y la intención políticas que requieren los debates parlamentarios. El triunfo alcanzado ayer, otros mayores le promete. El general Martínez Campos, incierto, dudoso, falto de noticias, de datos y de argumentos que oponer, á los argumentos, á los datos y á las noticias que envueltos en enérgicas frases, ó en párrafos de marcada ironía, le arrojaba á cada instante el Sr. Canalejas, perdió una batalla más y cuenta desde ayer algunos amigos menos. Pero no es esto solo. El Sr. Canalejas logró otras cosas. Que el general Salamanca, y el Sr. Baselga, y el Sr. Mesa depusieran de su parte en el litigio; que todos lo elogiasen; y que hasta el ministro de Marina, asociándose en cierto modo á ciertas declaraciones suyas, alcanzase señaladas muestras de aprobación de los mismos diputados que

para el general Martínez Campos solo habían tenido risas... prolongadas.

La falta de espacio nos impide, con gran sentimiento nuestro, dar cabal noticia de todas las cuestiones tratadas por el Sr. Canalejas en su importantísimo discurso. ¿Una síntesis quintaesenciada de él? Que la restauración, lejos de procurar que el ejército se organice, mejore su existencia y se engrandezca é illustre, ha puesto todo su empeño en perseguir dentro de las filas militares toda tendencia liberal y toda aspiración al progreso.

A este resultado tristísimo no han podido llegar los gobiernos y los ministros de la Guerra de la restauración sin sancionar lamentables errores y sin incurrir en notorias injusticias. El general Martínez Campos ha llegado. El sistema de cambiar frecuentemente las guarniciones, para impedir que el ejército intente con el pueblo y que las fuerzas militares de la península se relacionen con las de Ultramar; la circular que el general Martínez Campos dirigió á los jefes de los cuerpos para que suprimieran las suscripciones á la prensa militar; el expediente desdichado de los pronunciamientos, tan repetidos, que pasan de 81 los que en el siglo actual ha presenciado y sufrido España; la oposición de que ha sido objeto, por parte del ministerio de la Guerra, la candidatura del señor López Domínguez para la presidencia del casino militar, por tratarse de uno de los generales que sirvieron á la república sin traicionarla; la situación aflictiva en que se hallan los jefes y oficiales dados de baja por motivos políticos, comparada con la que cabe á otros admitidos en el ejército después de haber hecho armas contra las instituciones fundamentales del país; el estado de los hospitales militares; la reforma del reglamento del cuerpo de carabineros, llevada á cabo con agravio de derechos adquiridos, fueron asuntos tratados con gran claridad y valentía por el Sr. Canalejas. Estas acusaciones justifican la trascendencia de la interpelación é ilustran el proceso de las gestiones ministeriales del héroe saguntino.

Un incidente.

El Sr. Canalejas.—A la guardia civil se la ha obligado á intervenir en las contiendas electorales.

El ministro.—No es exacto.

El Sr. Canalejas.—Si es preciso lo probaré.

El ministro.—Pruébalo S. S.

El Sr. Canalejas.—No traigo en este momento los documentos que lo justifiquen; pero el señor ministro de la Guerra me hará la justicia de creer que no había de contraer un compromiso ante el país que luego no pudiera probar. Repito probaré esto y algo más...

El ministro.—Ahora mismo. Pruébalo S. S.

El Sr. Martos.—Por de pronto lo afirma bajo su palabra; las pruebas ya vendrán después.

El Sr. Canalejas.—No se apure el señor ministro de la Guerra que ya traeré esas pruebas, que después de todo, por muchas que traiga no serán

más que el prólogo de una obra voluminosa.

Las últimas palabras del discurso del señor Canalejas fueron las siguientes:

—Cuando yo veo á las puertas de las iglesias ó en las esquinas de las calles á individuos del ejército con el uniforme roto, el estómago vacío y el alma amarga pidiendo limosna, exclamo: ¡Tantos entorchados para los grandes y tanta miseria para los pequeños!

Estas palabras conmovieron, sin duda, al ministro.

Pero después, contestando, decía;

—Siento ser capitán general.

Del Sr. Castelar se dice adulándole que su último discurso es siempre el mejor: del Sr. Martínez Campos, puede decirse con justicia que el último, es siempre el menos bueno.

Como ayer no estaba enterado de ninguna cuestión, ni su memoria se rebaja á retener fechas y expedientes, ni tenía voz, la mayor parte de los cargos del Sr. Canalejas se quedaron sin respuesta.

De su discurso vamos á recordar, sin embargo, algunos pensamientos.

—Cuando digo: «no es exacto»; empleo la palabra más suave.

—Cuando se manda una cosa que no se puede mandar, se debe desobedecer.

—No se extrañe que haya desproporción entre el premio y el servicio del soldado. Sólo Dios es justo.

—El rancho repartido hoy tiene patatas, garbanzos, arroz y judías.

—Para pagar, una de las primeras cosas que hacen falta, es dinero.

—Oigo mal porque soy algo sordo; pero cuando quiero enterarme de una cosa, me entero.

El Sr. Canalejas había hablado de un militar á quien en el espacio de nueve meses se le han hecho 277 reconocimientos facultativos.

Y contesta el ministro: Muchos reconocimientos me parecen.

El Sr. Canalejas.—Constan en el expediente.

El general.—Pues entonces no son muchos.

Declaraciones.

El Sr. Baselga (médico del ejército).—La alimentación del soldado es muy escasa. Así lo ha reconocido la junta superior de Sanidad.

El general Salamanca.—Soy diputado ministerial y no he de hacer por tanto la oposición á este gobierno. Estoy conforme, no obstante, con el Sr. Canalejas, en que la reforma del reglamento del cuerpo de inválidos lexiona derechos adquiridos.

El Sr. Mesa (del cuerpo de inválidos).—Uno mi opinión á la del Sr. Salamanca.

El ministro de Marina.—No tengo inconveniente en pedir el indulto de todos los marinos procesados por causas políticas, porque estoy convencido de que la marina española no desoye nunca los deberes del honor y la voz de la patria.

Entre el señor Presidente y el señor Baselga se promovió un ligero altercado por si éste había de hablar

para alusiones ó para consumir un turno en la interpelación. Oigamos.

—El señor Baselga.—No ítema [el señor Presidente que mortifique á nadie.

—El Sr. Posada Herrera.—S. S. tiene el derecho de mortificar á todo el mundo.

Si este derecho es también presidencial, el Sr. Posada Herrera haría bien en no ejercerle nunca.

## El grupo de la sección segunda

Los diputados Sres. Torres, Aravaca y Alcalá del Olmo, en representación del grupo parlamentario de la mayoría que se reúne en la sección segunda, nos dirigen el comunicado que á continuación publicamos.

Lo que pensamos de su formación y del programa que lo inspira, expuesto vá en el primer artículo de este número, por lo cual creemos por hoy ocioso añadir otro comentario al documento, que dice así:

«Señor director de *El Liberal*.

Muy señor nuestro y de nuestra consideración: Bien ajenos estaban los modestísimos diputados, en cuyo nombre nos permitimos dirigirle estas líneas, de que su asistencia á la sección segunda del Congreso pudiera haber dado margen á aplausos ó á censuras, cuando entienden que si en último caso, se hicieran acreedores á los primeros, en todo tiempo y por todos los medios deberían, por injustas, rechazar aquellas.

Deberes ineludibles, robustecidos por el encargo de nuestros lectores y por nuestro propio consejo, nos han hecho adoptar una actitud, que juzgamos patriótica: queremos y debemos intervenir, en interés de todos, en la reorganización política iniciada por el advenimiento de nuestro illustre jefe D. Práxedes Mateo Sagasta al poder, de cuyo alejamiento con él compartimos todas las vicisitudes, fundando en su duración enseñanzas provechosas; y si el celo y actividad de los reunidos, cuyos nombres apenas si han resonado fuera de sus distritos, aportan al desarrollo de los intereses morales y materiales del país un grano de arena, satisfechos contemplaremos el edificio levantado por los valiosos esfuerzos de nuestra comunión política.

Este es el objeto de nuestra agrupación; objeto digno en verdad, de mas poderosos auxiliares. y nada mas lejos de nuestro ánimo para conseguirlo, que crear obstáculos ni fomentar divisiones que, grandes ó pequeñas, siempre habrían de producir funestos resultados.

¿Merecen estos deseos la amenaza de algunos, la censura de otros y de muchos el desvío? ¿Es, por ventura, que al diputado que es modesto ó desconocido, debe reducirse á los límites mas estrechos, á emparedarse entre el sí y el no de las votaciones? Ni nuestra independencia, ni nuestra dignidad nos lo permiten, ni habíamos de consentirnoslo, sin amarga censura, los distritos que representamos.

Enemigos del privilegio, sea quien



quiera que lo otorgue, sea quien fuere el que lo exija, hemos de combatirlo hasta donde alcancen nuestras fuerzas; pues si en favor de respetables intereses, á veces ignorados, pretendemos hacer valer nuestro derecho, nos anima la esperanza de exponerlo siempre ante el respetable tribunal de la justicia y de la opinion pública.

Alguien ha creído que nuestra agrupacion era de defensa contra algunos elementos que, alejados un día de la monarquía constitucional, han venido á robustecerla hoy, acercándose á nuestro campo: nosotros faltáramos á nuestro deber, si no desvaneciéramos esta sospecha que ya creíamos fundida al calor de nuestros aplausos.

También motivo de protesta han de ser especies calumniosas y ridículas con que se ha pretendido empuñarnos. No tenemos en estudio, permítasenos la frase, á ninguno de nuestros compañeros en idea, ocupe el puesto que ocupe; subordinados todos á altísimos deberes, obedecerán, sin duda, á los impulsos de su conciencia, sin que les aparte de su camino nada que crean injusto ó infundado. Pero si al derecho y á la razón de determinadas evoluciones, que hemos aceptado y aplaudido, debemos merecido acatamiento, no nos sentimos obligados de igual manera con aquellos que alientan la traicion en todas las situaciones para merecer el favor de todos los gobiernos.

Una palabra y concluimos. No tenemos mas jefe que el gobierno, representado por la personalidad ilustre de D. Práxedes Mateo Sagasta; no tenemos otra bandera que la liberal dinástica dentro de la mayoría del Congreso, y no nos guían otros fines que el engrandecimiento de nuestro partido y la mejora material y moral de nuestros distritos, cumpliendo así en el poder los ofrecimientos que hicimos en la oposicion.

Rogándole la insercion de estas líneas y anticipándole por ello las gracias, se ofrecen de Vd. atentos S. S. Q. B. S. M.—Pedro A. Torres.—Nicolás Aravaca.—Manuel Alcalá del Olmo.

Madrid 25 de noviembre de 1881.

(El Liberal.)

## CRÓNICA GENERAL

De El Progreso:

La tirantez de relaciones entre los señores ministro de la Gobernacion y gobernador de Madrid con el alcalde señor Abascal, dice un periódico, ha llegado á tal extremo, que segun ha manifestado este último al señor presidente del Consejo, su posicion es insostenible.

Lo creemos; y por eso sin duda el señor Abascal, alcalde disidente, se fué anoche á banquetear á Lhardy con el Sr. Navarro y Rodrigo, constitucional descontento.

Los diputados descontentos van á formular su programa.

Será breve y compendioso. Credenciales.

Una muestra de la capacidad administrativa y del carácter del alcalde primero de Madrid.

Estaba el Sr. Abascal en el interior de un coche-tramvia parado en la Puerta del Sol, en ocasion de hallarse conversando amistosamente el cobrador con un guardia municipal. No sabemos qué ley, bando ó reglamento de policia consideraria infringido por el sencillo hecho que hemos citado, para que se dirigiera al guardia, preguntándole en estos ó parecidos términos:

—¿De qué hablan ustedes? ¿Qué cuestion es esa?

—Estoy hablando con el cobrador, le contestó el guardia.

—Más valiera que supiera usted que está hablando con su alcalde primero; y usted, cobrador, cúdrase usted, que está delante de la primera autoridad de Madrid.

Siguieron á esta escena, propia del gran ducado de Gerolstein, la estupefaccion y el silencio del cobrador y las risas de los viajeros que ocupaban el coche.

La primera autoridad de Madrid creyó prudente, y creyó bien, alejarse rápidamente del coche, para no oír los comentarios del público, encargando ántes al guardia que se presentase al día siguiente acompañado del cobrador, en su despacho.

Procuraremos referir á nuestros lectores el final de este sainete.

Por efecto de la gran resaca que hubo el martes último en el Desierto, se rompieron las amarras de algunos buques anclados en aquel punto de la ría de Bilbao.

El temor que existía de que se produjera algun choque con el incesante movimiento de los buques que habian perdido sus amarras, llegó á confirmarse poco despues, á pesar de que los marineros trataron de reemplazar inmediatamente las cadenas rotas por otras nuevas.

El vapor *Ibarra* núm. 3, sufrió la rotura de algunas planchas; el bergantin francés *Talabot* y un bergantin goleta de la misma matrícula, tuvieron algunos desperfectos, resultando con averías de gran consideracion una barca noruega que chocó repetidas veces.

En Gerona dijo, el año 1873 el actual ministro de la Guerra, que el mejor gobierno que se ha conocido en España, era el gobierno republicano existente á la sazón.

¡Demagogo!

El general Martínez Campos declaró ayer en el Congreso, que todos los individuos del gabinete se hallan de acuerdo con el señor Sagasta en ideas y tendencias.

Entonces el presidente del Consejo es reaccionario y liberal, todo en una pieza.

Jano tenía dos caras; los ministros constitucionales del día, tratan por lo visto de parecerse á Jano.

Se habla de compromisos contraindidos por el Sr. Sagasta con su amigo y desairado correligionario D. Carlos Navarro y Rodrigo.

¿Tocan ya á capitular?

La *Tramontana*, revista que se publica en Barcelona, ha sido condenada á veinte semanas de suspension.

Esto sucede siendo ministro de la Gobernacion el Sr. D. Venancio Gonzalez.

¡Si será liberal la situacion en provincias!

¿A qué le sabria al general Martínez Campos la orden del día leída en la sesion de ayer por el Sr. Canalejas y Mendez?

Decimos esto, porque á nosotros nos quiso parecer que le supo á cuerno quemado.

S. E. ha sido siempre para todo el mundo un alfonsino ribeteado de republicano, un político sin ideas fijas que lo mismo sigue á Figueras, que á Cánovas ó Sagasta; ¿pretenderá ahora pasar por hombre de principios fijos é inalterables?

Gracia tendria.

Y si no; que se lo pregunten al señor Moyano.

Filósofo por aproximación, llama *El Cronista* al Sr. Fabié.

Y le cuadra.

El Sr. Fabié es un sabio que está siempre próximo á tener talento.

De La Prensa Moderna:

*El Imparcial*, en vista de la actitud adoptada por el clero en lo relativo al matrimonio civil, dice que la experiencia ha puesto de manifiesto que hay que ir más lejos de lo que fué el señor Montero Rios en su ley de 1870, y con el fin de evitar decretos como el del señor Cárdenas, propone lo siguiente:

1.º El matrimonio civil obligatorio para todos.

2.º Que el acto civil hubiera de preceder necesariamente al acto religioso, cualquiera que fuese la religion de los contrayentes.

Y 3.º Establecimiento de sancion penal en el Código contra los ministros de cualquiera religion que autorizasen matrimonio religioso, sin que los contrayentes demostrasen antes haber cumplido con los preceptos de la ley civil.

Estamos en un todo conformes con el colega, y creemos que ese es el único medio de resolver definitivamente la cuestion del matrimonio civil. Las temporizaciones del Sr. Alonso Martínez solo conducen á desprestigiar á los poderes públicos, mantener al Estado en una tutela vergonzosa y hacer posibles atropellos y violaciones de derecho como las que se cometieron por el primer gobierno de la restauracion con el célebre decreto del Sr. Cárdenas que tan graves perturbaciones introdujo en las familias que se constituyeron al amparo de la ley, vulnerada por el espíritu reaccionario que animaba á los conservadores.

*El Estandarte* aconseja al Sr. Martínez, el general, que se vaya á su casa:

«Nosotros, que somos sus enemigos políticos, no podemos menos de salir en su defensa y de aconsejarle que, puesto que sus amigos le preparan el camino y le empujan hácia su casa si un día el señor Sagasta le fusila moralmente, y otro la mayoría, oyéndole como quien oye llover, le entrega á las burlas de los benévolo para que digan de él que no sabe quién es Benjamin Constant, se retire por fin á su casa satisfecho, no con sus honores parlamentarios, sino con sus glorias militares, á esperar el día en que la patria pueda necesitar de él lo único que puede darle, que es su espada y sus conocimientos tácticos.»

La ingratitud conservadora no tiene nombre: el general les trajo las gallinas, sus triunfos se los adjudicó el señor Cánovas (el mismo que le dió el mate del pastor en la crisis de Diciembre), y ahora le aconsejan que se retire porque ya no le necesitan para nada.

Cuando toquen á recibir leña, dispondrán del general.

Cuando toquen al reparto del botin, le dirán que no sirve.

¡Y pensar que para llegar á esto sea preciso sublevarse!

Comentando *El Siglo Futuro* el último discurso del Sr. Pidal, dice:

«El celo del menor de los hermanos Pidal casi parecia celo, sólo que algunos le encontrarían un poco trasnochado.»

Otros encontrarían que era un celo reciente por ser subsecretario ó ministro.

Acabará por llamarle *obispete* como al Sr. Montero Rios.

¿Decían ustedes que no tenemos libertad de imprenta?

Pues para que se convenzan de que eso equivale á hacer politica pesimista, han de saber que *La Tramontana* de Barcelona solo ha sido condenada, por el tribunal de imprenta, á la des-

preciable pena de suspension por el breve espacio de veinte semanas.

Cuando reaparezca, sino muere del susto, D. Venancio y el general Martínez ya no serán ministros.

Pero, entre tanto, meditemos un rato acerca del liberalismo sin mancha de la fusion, que oscila entre los promotores fiscales y los Melendos fusionistas.

Se dá como probable la salida del ministerio de la Guerra del general Martínez Campos, sustituyéndole el general Jovellar.

Del Sr. Lopez Dominguez nadie se acuerda, apesar de ser sobrino de su tío.

¡Muy ingratos son los constitucionales!

Dijo en Gerona, en 1873, el general Martínez que el mejor gobierno que había tenido España era el gobierno republicano entonces imperante.

Pues si el general Martínez hizo lo que todo el mundo sabe contra el mejor gobierno que ha tenido España ¿qué hará el propio general contra un gobierno que, en su sólido juicio, estime que es mediano?

Los cabellos se nos erizan al pensarlo.

La *Correspondencia Ilustrada*, baténdose en retirada:

«¡Señores!... ¡un poco de calma! Nosotros no creemos que nadie sea capaz de cobrar 13.000 reales ó 3.250 pesetas y blasonar de independientes y dado el caso de existir un ejemplar de tan baja codicia, nosotros creemos que el gobierno no otorga subvenciones.»

Lo que nos propusimos no fué otra cosa que agregar una cifra para dar carácter numérico á la broma del *Liberal*.

No creímos que pudieran tomarse en broma las cuestiones que afectan al decoro de la prensa.

Dice *La Fé*:

«La persecucion mas ó menos soplapada que tiene empeño en iniciar el gobierno contra la Iglesia, ha de producir la, Dios mediante, gravísimos disgustos, porque los insígnies Prelados están dispuestos á no cejar un punto en el terreno firme en que se han colocado.»

Sino cejan, ¡Santo cielo! ¿qué es lo que van á hacer para darle disgustos al gobierno?

¡No levantes la cabeza, Caixal valiente!

## MAHON

En el artículo de seccion local de nuestro número de ayer dimos con sentimiento la desagradable noticia, tomada del extracto de la sesion que el Congreso de Diputados celebró en 21 del corriente, de haber suprimido la Comision de la Cámara la partida de cuatro millones de pesetas que el Sr. Ministro de Hacienda habia continuado en el proyecto de presupuestos generales de gastos del Estado para las obras de la fortaleza de la Mola. «El Bien Público» en el primer suelto local de ayer anuncia una carta del diputado Sr. Tremol, segun la cual se consigna en dichos presupuestos un crédito de 625 000 pesetas para las espresadas obras en el segundo semestre de 1881-1882, y se destinarán, 1.250.000 pesetas al mismo objeto en los presupuestos de 1882 á 1883.



Mahoneses ante todo, deseamos de todas veras que la noticia dada por nuestro colega sea posterior á la nuestra, esto es que la eliminacion total por nosotros referida se haya convertido en una consignacion de 625.000 pesetas para las obras de la Mola en el segundo semestre del presente año económico, y no necesitamos añadir con cuanta satisfaccion veríamos que para el año económico próximo venidero se destinara á este objeto de interés vital para el país, la mayor suma que «El Bien Público» indica.

Leemos en nuestro apreciable colega «El Demócrata»:

«El diputado por esta circunscripción nuestro particular amigo D. José Cotoner, Conde de Sallent, ha pedido en el Congreso al Sr. Ministro de Fomento que estudie el expediente del puerto de Sóller, que se proceda á su limpieza y que sea declarado de segunda clase. Aunque muy separados en política del Sr. Cotoner no podemos ni debemos dejar de aplaudir esta conducta que tanto le enaltece y que muestra á la faz del país el interés con que mira los asuntos de importancia para la prosperidad del distrito que le eligió su representante.

Reciba el Conde de Sallent nuestros plácemes y la expresión de nuestra gratitud, como hijos de Mallorca, que miran con la predilección que se merece todo lo que redunde en beneficio de nuestra querida isla.»

Dichosos los pueblos que cuentan con alguien que en el seno de la representación nacional, abogue por los asuntos de verdadero interés para su prosperidad.

Nosotros vemos cegarse el puerto mejor de España, sin que una voz amiga llame la atención del Gobierno sobre ello.

El Sr. Cotoner es diputado de oposicion; los ministeriales ni siquiera sirven para hacer un ruego á sus mismos amigos.

La verdad es que no tienen derecho para quejarse los que adoptan como sistema conformarse y aplaudir á todos los gobiernos, buenos ó malos.

Sufran, pues, y callen.

Los tabacos que se expenden en el estanco continúan siendo tan malos como en el mes anterior.

Llamamos la atención del Jefe Económico para que reclame de la Fábrica de Valencia mejores clases toda vez que de dicho punto, salen muy buenas elaboraciones para otras poblaciones; y como quiera que nosotros también debemos ser españoles, justo es que se nos dé á fumar cosa que lo valga, cuando se exige el mismo dinero que si en realidad se vendiese tabaco.

Mañana jueves de dos á cuatro el médico D. José M.<sup>a</sup> Soldevila seguirá vacunando gratis en su gabinete á los pobres que justifiquen serlo por la nota de su correspondiente alcalde de barrio.

La numerosa edicion puesta á la venta del *Almanaque de la*

*Ilustracion para 1882* se ha agotado en el brevísimo término de diez dias.

Es un éxito que merece mencionarse, porque desgraciadamente tiene escasísimos precedentes en nuestro país.

**Movimiento de poblacion** ocurrido desde el 20 al 26 del actual:

Nacidos. . . . . 11

Fallecimientos. . . . . 13

Diferencia en menos, 2.

## ECOS DE MADRID

Sr. Director de EL LIBERAL.  
Mahon.

24 de Noviembre de 1881.

Decididamente la publicidad que se da á los suicidios, rodea este acto criminal é insensato de cierta aureola, que contribuye á su propagacion.

Muchas veces han convenido los periódicos en castigar con el olvido á los suicidas, en renunciar á las reseñas de los detalles de tan dolorosos sucesos, la ciencia ha demostrado que la lectura de semejantes noticias es abismo que atrae á los que tienen predisposicion, pero el espíritu mercantil, el deseo de referir acontecimientos de sensacion hace que uno tras pase la linea de reserva impuesta, los demas le siguen, y, ó pasa uno á los ojos del lector por descuidado ó se ve precisado á escribir con sangre alguna que otra página de la crónica.

—Me sacarán en romance? preguntaba un asesino condenado á muerte, al sacerdote que le exhortaba á reconciliarse con Dios.

—Hoy soy un hombre oscuro y desdichado, se dice el que medita suicidarse, mañana publicarán los periódicos mi nombre, verá la sociedad que me ha desconocido que tenia valor, que he preferido la muerte á la deshonra, á la pobreza, ó á las calabazas de una mujer ingrata.

Y animado por esta esperanza de bombo póstuma, se levanta la tapa de los sesos ó se precipita desde el viaducto.

No es esto el cabal juicio, es la demencia; pero razon de mas, cosa es sabida que un loco hace ciento.

Imbuido en estas ideas debia hallarse el joven valenciano que llegó á Madrid hace pocos dias á tomar parte en los ejercicios para ingresar en el cuerpo de telégrafos.

En el espacio de veinticuatro horas le deshauciaron los examinadores, y una joven tan bella como bien educada de quien se enamoró al verla en la calle.

—Si ella me corresponde, viviré; y le declaró su improvisado afecto.

La joven no respondió á la primera epistola, y recibió otra en la que su adorador le anunciaba: que si no le correspondia, buscara un consuelo en la muerte.

Asustada la tímida doncella dió la carta á su padre:

—Bah! exclamó éste, y parodiando á Hamlet añadió: palabras! palabras! palabras!

El joven esperó el tiempo que habia señalado, y cuando vió que el cartero del interior repartia la correspondencia sin llevarle la epistola que anhelaba, salió de su casa, tomó un coche:

—Al barrio de Salamanca! dijo al cochero.

Y un momento despues.... ¡cataplun! en medio de la Puerta del Sol se levantó la tapa de los sesos.

A los dos dias en un paseo solita-

rio y quizás despues de leer en los periódicos los pormenores que acabo de referir, imitaba tan triste ejemplo un hombre decentemente vestido, cuya personalidad no pudo justificarse.

Convengamos todos en hacer caso omiso de estas catástrofes, en tres meses lo menos para probar y se verá como disminuyen los suicidios.

Pero no hay que hacer trampa, compañeros.

Dos niños verdaderamente desgraciados han dado ocasion al conde de Xiquena, gobernador civil de Madrid, para ejercitar sus nobles sentimientos.

El primero de dos años, abandonado por su madre y recogido por dos pobres mujeres, fué destinado por estas á la Inclusa en la imposibilidad en que se hallaban de sostenerle. Las dos se dirigieron con la criatura, dispuestas á entregarlo á la caridad, por medio del famoso torno. Pero sus esfuerzos para colocar en este artefacto al pequeñuelo eran inútiles, el contenido era mayor que el continente. Los guardias de orden público las sorprendieron en la operacion, hubo esplicaciones, se depuró la verdad y el generoso conde tomó el niño bajo su proteccion.

Al dia siguiente llegó un rapaz de siete á ocho años al Gobierno civil.

—El Sr. Gobernador? preguntó.

—Qué es lo que quieres? dijo el portero.

—Verle.

—Para qué?

—Para hablarle.

La facilidad con que se espresaba el niño y su aspecto simpático sobre todo, movió al portero á anunciarle á su jefe.

No tardó en hallarse ante el Gobernador.

—Qué deseas? le preguntó.

—Señor, el sábado se me murió mi madre, el lunes mi padre y he quedado solo y sin amparo en el mundo. Me aconsejaron que fuera al Hospicio y allí me han dicho que sin una orden de V. no pueden admitirme. Deseo aprender y trabajar, no vivir hecho un vago como otros chicos. ¿Quiere V. ampararme?

—Con mucho gusto y si te animan siempre esos deseos yo te haré hombre de provecho.

El huérfano se encuentra en el Hospicio y su protector decidido á velar por él.

Estas si que son desdichas y no las que lamentan los diputados que se han reunido para formar, digámoslo así, una sociedad de socorros mutuos.

Los descontentos, los llaman unos; centro de las pesadumbres los apellidan otros. La causa de su union no es otra segun cuentan, que adquirir colectivamente la influencia individual que necesitan para obtener de los ministros los empleos que les pidan con destino á sus protegidos.

—Deseo tal plaza! dice uno.

—Imposible! contesta el ministro.

—Pues aquí estamos treinta y tantos caballeros que consideramos esa negativa como un desaire á todos. Pidan VV. á los gobiernos que hagan país, viéndose obligados á hacer felices á los recomendados de sus amigos.

Un petardo que estalló la otra noche ha venido á recordarnos la célebre campaña del invierno anterior.

—Volvemos á jugar con pólvora, decia uno al leer la noticia.

—Al contrario le contestaron, porque no se juega es por lo que reverdecen los petardistas.

Se dice que ha sido presa una mujer por aparecer complicada en el aviso de la otra noche.

Alguna desdichada Eva inducida por otra serpiente de cascabeles.

—Yo creo ha dicho uno que no son las *Evas* las que deben buscarse, sino los *Adanes*.

El *Almanaque de la Ilustracion*, esa maravilla que forman todos los años las letras, las artes, la inteligencia editorial y el esmero tipográfico, se ha agotado en diez dias. Veinte mil ejemplares han desaparecido de las librerías como por encanto.

No me estraña, el *Almanaque* es encantador!

¿Qué es un cantar?—Teodoro Guerrero lo define mejor que la Academia. Le llama: *Grito del alma*.

Y no contentándose con la teoría nos ofrece la práctica en el precioso libro que acaba de publicar, con el título de *Cantares de un viejo*, título contra el cual protesto, porque el alma nunca envejece y los cantares son sus gritos.

Bien es verdad que el poeta es el primero que está en contradicción con el título de su libro.

Y si no ahí va el cantar... de un viejo.

Grabó el amor loco y ciego en mi pecho tu retrato; hoy para arrancar la imagen hace el corazón pedazos.

Veinticinco mil cuartillas han llenado los discursos que se han pronunciado en el Congreso en la discusion del Mensaje.

—Yo soy el que menos papel he gastado, decia un diputado.

—Y cómo es eso?

—No dije más que ¡sí!

La Moda en un rato de buen humor ha inventado un color que aconseja á las damas por medio de su órgano más importante.

El color es de *raton asustado*. Por este camino no tardaremos en conocer nuevos matices, como por ejemplo los de *tortola enamorada*, *pi-chon celoso*, *gato entusiasmado*, *cesante triste*, *diputado descontento*.

¿Cómo se divierte la Moda!

Bulio Montela.

## TELÉGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Cambios corrientes de la plaza de Barcelona el dia 30 del actual:

Efectos públicos.

	DINERO.
Bolsin. Consolidado interior . . . . .	31'70
Amortizable Id. . . . .	49'75
Billetes hipotecarios de Cuba . . . . .	101'65

Acciones.

Banco de Barcelona . . . . .	109'00
Banco Hispano Colonial . . . . .	123'25
Ferrocarril de Barcelona á Francia . . . . .	143'25
Id. Norte de España . . . . .	144'00

Obligaciones.

Ferrocarril de Barcelona á Zaragoza, 3 p.º, serie A . . . . .	00'00
Ferrocarril de Tarragona á Francia 3 p.º . . . . .	67'40

Cambios.

Sobre Londres, 90 dias f.º . . . . .	47'70
--------------------------------------	-------

Madrid, 30.

Al salir del puerto de Pasages se ha estrellado una goleta francesa.

Esta tarde se aprobará en el Senado la ley sobre deudas amortizables, y la autorizacion para negociar con los acreedores.

En el Congreso se discute el presupuesto de la guerra. Despues se discutirá la proposicion del Sr. Navarro referente al juramento.



COMANDANCIA MILITAR DE MARI-  
na de la provincia de Menorca, etc.

Hace saber: Que según superior ofi-  
cio recibido del Exmo. Sr. General  
Gobernador Militar de esta Plaza, en  
el día de mañana y sucesivos conti-  
nuará en la Fortaleza de Isabel II la  
Escuela práctica de tiro al blanco con  
piezas de artillería en la propia for-  
ma en que se anunció con fecha 12 del  
actual.

Lo que se inserta para conocimien-  
to del público y á fin de evitar todo  
incidente desgraciado.

Mahon 29 Noviembre de 1881.—  
Juan Cardona Netto.

## Crónica religiosa.

**SANTO DE HOY.**  
San Andrés apostol.

**CULTOS.**  
Corte de María.—Mañana se hace la  
visita á Ntra. Sra. del Amor Hermoso,  
en la Parroquia.

**SANTO DE MAÑANA.**  
San Eloy ob. y San Simon Cirineo.

## AFECCIONES ASTRONÓMICAS.

SOL.—Sale á las 7 h. y 00 m.—Pónese  
á las 4 h. y 37 m.  
LUNA.—Sale á las 1 h y 08 m. de la  
T.—Pónese á las 1 h. y 20 m. de  
la M.

## Anuncios.

### Casino El Isleño

En virtud de una comunicacion re-  
cibida del Sr. Subgobernador de esta  
isla, haciendo responsable á la Junta  
Directiva si se daba entrada á los so-  
cios que hayan sido atacados de la  
viruela, como tambien á las familias  
que hayan vivido en las mismas ca-  
sas la Junta ha acordado de no dejar  
entrar en el local que ocupa dicha  
sociedad, á ninguno de los socios  
que se encuentren en dicho caso sin  
que antes presenten un certificado  
del facultativo esponiendo la fecha  
del día que se dieron de alta y contar  
desde dicha fecha los treinta dias ya  
acordados.—Mahon 28 Noviembre de  
1881.—El Presidente, Francisco Seguí.

### PILDORAS DE LOURDES

PURGANTES  
antibiliosas, depurativas

De accion facil y se-  
gura, toleradas por  
los estómagos mas de-  
licados.  
Se venden á 6 rs. ca-  
ja en las principales  
farmacias, y se remi-  
ten por el correo á cambio de se-  
llos.—En Mahon, Farmacia de  
Bofill.

Depósito: Dr. MORALES, Carre-  
tas, 39, Madrid.

## PARA VENDER

Lo está una bonita casa construida  
á la inglesa con jardines y huerto de  
árboles frutales, situada en el vecino  
pueblo de Villacárlos.

Informarán en esta imprenta. 7

## VIRUELAS

Se quitan los hoyos de la cara por  
antiguos que sean y toda clase de ci-  
catrices. Cada día es mayor el núme-  
ro de personas que lo consiguen. Ma-  
drid: específicos, 40 rs. Atocha, 29,  
farmacia; Jacometrezo, 4; Mayor, 41.  
Se remiten á provincias por 46 rs.

**AGUAS MINERALES**  
naturales de Vichy, Spá. Vals, Loeches, San Hilario, etc.  
Vendense en la **Farmacia de Bofill, Infanta, 10**  
MAHON

## AL PÚBLICO

El dueño de la Fábrica de Fideos, Pastas para sopa y  
Almidon, situada en la plaza del Carmen n.º 3, ha resuel-  
to, atendiendo las circunstancias por que atraviesa esta  
poblacion, hacer una rebaja de un céntimo de escudo por  
libra en la mayor parte de las mercancías de su despacho,  
tanto en las que actualmente posee como las que seguirá  
fabricando, comprometiéndose que serán de las mismas  
calidades ó mejores, si le es posible, á contar desde el día  
de hoy.

El citado dueño participa á aquellos de sus parroquia-  
nos que, sin duda por la noticia del fallecimiento de uno  
de sus hijos, de seis meses de edad, han dejado de con-  
currir á su establecimiento, por temor del contagio de la  
enfermedad reinante, que su citado hijo no pasó su corta  
dolencia que le llevó al sepulcro en la tienda misma, sino  
en otra calle lejana de esta donde fué cuidado con todo el  
celo, aseo y auxilio necesario, y por lo tanto les suplica  
continuen favoreciéndole sin temor ninguno, aprovechán-  
dose de las ventajas que hoy ofrece á todos en general.

Es favor que espera de este respetable público, confian-  
do no dejará de apoyar la industria de Mahon.

## ENFERMEDADES DE LA GARGANTA PASTILLAS DE NIELK DE CLORATO DE POTASA COMPRIMIDAS

Remedio eficazísimo para las anginas, ulceraciones de la boca, bron-  
quitis, salivación mercurial, fetidez del aliento, extinción de la voz, (es-  
peciales para los oradores y cantores) difteria, crup, etc., etc.  
Se venden en las principales farmacias de España, Portugal y Amé-  
rica.

**Precio: 6 rs. caja.**—Los pedidos deben dirigirse al autor DOCTOR  
KLEIN, calle Escudillers, 6, 2.º, BARCELONA.

**Importante:** Con el fin de que en las poblaciones donde no hay  
aún establecidos puntos de venta, pueden probarlas las personas que  
las necesiten, se remitirá á vuelta de correo una caja á todo el que en-  
vie su importe en sellos.

Los Sres. Farmacéuticos de provincias que deseen ser incluidos en  
los anuncios de la localidad, deben manifestarlo al autor al hacer al-  
gun pedido.



**La Flor**

DE CASTILLA

DE  
**JOSÉ PONSETÍ**

MAHON

Doy infinitas gracias á los consumidores de pastas para sopa por haber  
reconocido en mi fábrica el mérito que reconocieron tambien varias Exposi-  
ciones, y me comprometo á hacer siempre las mismas pastas, porque veo  
que gustan mucho: Viva el pueblo de Mahon y los otros pueblos de la isla.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

es el periódico de modas para Señoras, Señoritas y niños de ambos sexos,  
que por la abundancia, variedad y buen gusto de los modelos y patrones de  
aplicacion esencialmente práctica, que publica en sus cuatro ediciones, pres-  
ta mayores servicios en las casas de familia.

Las Señoras que deseen juzgar por sí mismas de las ventajas positivas  
que pueden reportar suscribiéndose á

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

deben pedir un número de muestra y prospecto, gratis, á la Administracion,  
Carretas, 12, prpl., Madrid.

En esta ciudad: Librería de D. Antonio Sintés, Nueva 23.

## VACUNACION Y REVACUNACION

todos los jueves y lunes, de dos á  
tres de la tarde en la calle de las  
Moreras n.º 19.

*Juan Cerezo.*

¿a persona que tiene encargado un  
Manual completo de Cocina  
puede recojerlo en esta imprenta.

## LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

DE  
**ANTONIO SINTES**

calle Nueva, 23.

En dicho establecimiento se halla-  
rán entre otras las novelas y obras  
siguientes:

**Vizconde de San Javier**

La loca del Buen Retiro  
Tres años en Fernando Poo.  
La invisible.  
D. Juan el Tuerto.  
La novicia de las huelgas.

**Victor Hugo**  
Los miserables.

**J. Nombela**  
El Puente de los ahorcados.

**A. Dumas, hijo**  
La Dama de las Camelias.

**Perron D'Arc**  
La Australia.

**Emilio Uchard**  
Mi tío Barbassou.

**E. de Lustonó**  
Cuentos de lo mejor de nuestro  
Parnaso contemporáneo.  
Vivitos y coleando.  
La gracia de Dios.

**J. Ortega Munilla**  
El Tren Directo.

**María del Pilar Sinués**  
La senda de la gloria.  
La dama elegante.

**J. Selgas**  
Hechos y dichos.

**César Wall**  
Concordancias métrico decimales.  
**Almanaques** de La Alegría, El  
Tío Carcoma, Enciclopédico y de los  
Chistes.

## Administracion Principal de Loterías.

N.º 6.—Mahon.

Queda abierto el despacho de bi-  
lletes del Sorteo que se ha de cele-  
brar en Madrid el día 7 diciembre  
de 1881.

Ha de constar de 18,000 billetes, al  
precio de 60 pesetas cada uno, dividi-  
dos en décimos, y por consiguiente á  
razon de seis pesetas la fraccion ó dé-  
cimo.

Los premios han de ser 874, impor-  
tantes 788,400 pesetas, distribuidas  
de la manera siguiente:

Premios.	Pesetas.
1 . . . . . de . . . . .	160.000
1 . . . . . de . . . . .	80.000
1 . . . . . de . . . . .	50.000
1 . . . . . de . . . . .	25.000
15 . . . . . de 3.000 . . . . .	45.000
400 . . . . . de 600 . . . . .	240.000
451 . . . . . de 400 . . . . .	180.400
2 aprox. de 2.500 para los números anterior y pos- terior al del premio ma- yor. . . . .	5.000
2 id. de 1.500 id. para los números anterior y pos- terior al del premio se- gundo. . . . .	3.000
874 . . . . .	788.400

Mahon 27 Noviembre, 1881.—El  
Administrador, Pascual José Hernan-  
dez.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES,  
Gracia, 27.